

La cacería del mamut
Comedia prehistórica para jóvenes
texto original
de
Joan Salvador

Personajes

Miembros del Clan de los Cerros:

- 1 - **Jefe del clan**, hombre justo y bondadoso
- 2 - **Nhur**, esposa del jefe, madre de Gacela, en realidad es la que manda en el Clan
- 3 - **Brujo**, hombre sabio y curandero
- 4 - **Gacela**, hija del jefe, emprendedora y activa
- 5 - **Potro**, líder de los cazadores, activo y organizador
- 6 - **Lascas**, fabricante de utensilios de caza de piedra
- 7 - **Oso perezoso**, el cazador más fuerte del Clan, pero perezoso
- 8 - **Gavilán**, cazador que ve la caza a gran distancia
- 9 - **Liebre**, el cazador que más corre de todos
- 10- **Hogueras**, el encargado de hacer el fuego y mantenerlo

Miembros del Clan del Mar:

- 11- **Bruna**, chica valiente, le gusta Potro
- 12- **Hombre 1**
- 13- **Hombre 2**
- 14- **Hombre 3**

Al abrir telón, unos pocos miembros del Clan de los Cerros están en una cueva alrededor de una hoguera,. Están esperando que regresen los cazadores que hace días se fueron. Hogueras, ante el fuego, lo está removiendo y los otros alrededor.

Hogueras: Jefe, deberíamos hacer provisión de leña, ya entramos en el tiempo de la nieve y hemos de prepararnos para las heladas

Jefe: Bien, cuando lleguen los cazadores y descansen los pondré a recoger leña.

Nhur: Ya deberían haber vuelto.

Jefe: No te preocupes, mujer, sólo hace dos días que se retrasan.

Nhur: En la despensa no queda nada de carne seca, ni salada ni ahumada.

Jefe: ¡Espero que algún animal grande cazarán!

Nhur: ¿Qué piensas tú, brujo?

Brujo: Hasta que no lleguen, no lo sabremos.

Nhur: ¡Pero me preocupa que tarden tanto en volver!

Brujo: Quizás es que cazaron grandes animales y les cuesta transportarlos.

(Entra el Maestro Lascas)

Lascas: He visto un hombre que corría mucho y no puede ser otro que Liebre, y eso es señal de que los cazadores están regresando.

Jefe: Por fin ya están aquí. Liebre nos dirá como les ha ido la cacería.

Nhur: Voy a prepararles algo de comer.

Hogueras: Yo haré crecer la hoguera para que puedan calentarse y descansar.

Brujo: Liebre debe llevar ventaja al grupo, ¡como que corre tanto este chico! , prepararé unas hierbas que les de fuerzas.

(Entra extenuado Liebre, va directo a calentarse cerca de la hoguera, la mujer del Jefe lo tapa con una piel y el Brujo le da un tazón con una infusión, el Jefe se acerca y se sienta delante de él en un taburete forrado con una piel, como si fuera un trono)

Jefe: Bienvenido Liebre, reposa y cuando recuperes el aliento cuenta cómo fue la cacería.

(Liebre acaba de beber la infusión con ansia, luego respira hondo)

Liebre: Honorable Jefe, he dejado al grupo no muy lejos de aquí, pronto llegarán.

Nhur: ¿Están todos bien? ¿Hay algún herido?

Liebre: No, están todos bien. Estamos cansados, pero bien.

Jefe: Y Gacela, ¿cómo se ha portado?

Liebre: Honorable, ha sido muy valiente y trabajadora.

Jefe: Y la caza, ¿cómo ha ido? ¿Habéis conseguido algún animal grande?

Liebre: Lamento decirlo que no hemos tenido suerte, cuando ya habíamos acorralado un rebaño de búfalos, el fuego de un incendio lejano les ha asustado y han roto nuestro cerco, y lo único que hemos podido traer son tres jabalíes, seis conejos, aves, y frutos,

Nhur: Con esto no pasaremos el tiempo del hielo.

Brujo: Ya siento la voz de los cazadores, ahora sí que están aquí.

(Entran los cazadores, Gacela avanza corriendo a abrazar a su madre)

Gacela: ¡Madre, padre, ya hemos vuelto!

(El Jefe se acerca a ellos y los abraza a todos, uno por uno, y mientras tanto se van sentando en el suelo alrededor del fuego de cara a público. El Jefe en su taburete, mientras Nhur y el Brujo reparten cuencos con comida. Han dejado delante de ellos las lanzas y fardos un tanto desordenados)

Jefe: *(Levantándose se dirige a todos)* Bienvenidos cazadores, descansar, recuperar fuerzas.

Potro: Venerable Jefe, sentimos vergüenza por volver de caza con pocas piezas y pequeñas

Jefe: Querido Potro, ahora lo importante es que habéis regresado.

Potro: Pero dentro de poco vendrá la nieve y el hielo.

Jefe: Es cierto, pero ahora toca descansar, mañana hablaremos.

Nhur: Anda, anda, comer y descansar, ya encontraremos soluciones, ¿verdad Brujo?

Brujo: Sí, no es tiempo de preocuparse, mañana haremos un ritual y decidiremos lo que hay que hacer, venga dormir, dormir...

(Todos los cazadores se tienden en el mismo lugar donde están sentados, Nhur y el Brujo los tapan, y Hogueras pone leña en la hoguera)

Hogueras: Y vosotros poner os a dormir, que yo velaré que no se apague el fuego.

Nhur: No, dormid vosotros, que mañana tenéis mucho trabajo, yo vigilaré.

Brujo: De acuerdo.

(Se tiende a dormir y también Hogueras, Nhur, sentada junto a la hoguera, remueve el fuego, se ha hecho de noche y todo está silencioso, todos duermen, por el agujero de la entrada de la cueva se ve la Luna, que muy lentamente ha ido apareciendo, Nhur la mira y canta una canción lenta y suavemente)

Nhur: Oh luna, luna,
tu luz no calienta,
pero nos ilumina la noche
cuando el sol se ausenta

Oh fuego, fuego,
nos das luz y calor,
eres un pequeño sol
que nos da amor

Poco a poco, poco a poco
a lo lejos amanece,
el cielo está rojizo
y la noche desvanece.

(Se hace de día, poco a poco se despiertan los cazadores, Gacela se levanta y se acerca a su madre)

Gacela: Buenos días madre, ¡me parece que no has dormido!

Nhur: Ya lo haré después.

Gacela: Yo daré de comer a los cazadores.

Nhur: Eres muy amable Gacela, así descansaré.

(Gacela sale y vuelve con una cesta con fruta, manzanas, peras, nueces, avellanas, y lo ofrece a los cazadores, que se lo comen sentados, se levanta en Potro)

Potro: Buenos días compañeros, que agradable es estar en casa, ¿verdad?

Oso perezoso: *(Que aún está tendido en el suelo)* No grites tanto, quiero dormir un poco más.

Liebre: Oso perezoso, tú siempre quieres algo más, algo más de comida, un poco más de dormir ... *(Todos ríen)*

Oso perezoso: *(Desde el suelo tumbado)* ¡Sólo un poco mas ...!

(Se levantan el Jefe y el Brujo, el Jefe se sienta en el trono y el Brujo se queda de pie a su lado)

Potro: *(De pie, da órdenes a los cazadores)* Compañeros, recoged las armas y utensilios y formemos una corro para escuchar las palabras del honorable.

(Todos recogen las armas, las dejan en un rincón y se sientan en círculo ante el Jefe)

Jefe: Queridos cazadores, de vosotros dependemos todo el clan, y dado que estamos en puertas de las heladas, y disponemos de poco para comer, debemos buscar como conseguir más o pasaremos mucha hambre, y también hay que traer leña antes del hielo.

Gavilán: Deberíamos volver a salir de caza, antes que nieve.

Lascas: Hemos de hacerlo rápido, disponemos de poco tiempo.

Brujo: Además los animales ya han comenzado a emigrar a lugares más cálidos.

Gacela: ¿Y si emigrásemos también nosotros detrás de los animales?

Gavilán: No tenemos ninguna seguridad de encontrar otra cueva.

Liebre: ¡Yo podría adelantarme y buscar un refugio ...!

Potro: No es prudente, no iríamos muy lejos y nos atraparía la nieve.

Gacela: Lo ponéis todo muy negro, seguro que hay alguna solución.

Brujo: La situación es grave, pero no desesperada, es cierto que esperábamos una buena cacería, pero no ha sido así, y vosotros no sois culpables de que los búfalos se asustaran con el fuego.

Gacela: ¿Y que podemos hacer?

Cabeza: De momento lo más urgente, llenar de leña el fondo de la cueva para que se seque, luego hacer las raciones de comida más pequeñas y por último cazar cualquier animal por pequeño que sea, huevos de los nidos y los frutos de los árboles que queden.

Potro: Pues no hablemos más y nos ponemos a trabajar.

Oso perezoso: Hombre, hablamos un poquito más...

Nhur: *(Se acerca al centro del círculo, se los mira en silencio a todos y dice)*
Creo que tengo una solución. *(Todos quedan mudos y expectantes)*

Jefe: Habla, habla.

Nhur: Sólo hay un animal que podemos cazar, porque no emigra hasta después de nevar, y eso nos daría tiempo de prepararnos, y con uno solo ya tendríamos suficiente.

Brujo: ¿De qué animal estás hablando?

Nhur: Ya lo conocéis ... (pequeña pausa) el mamut.

Todos: ¿El mamut ...?

Nhur: Sí, es lo suficientemente grande como para tener carne durante bastante tiempo, si la conservamos, claro.

Lascas: Pero Nhur, nunca nadie ha cazado un mamut, yo no sabría cómo hacerlo.

Cabeza: Es muy arriesgado y ninguna seguridad de éxito.

Oso perezoso: Es más peligroso que tres leones juntos, un poco más

Gavilán: No un poco más ... muchísimo más.

Nhur: Pues no veo otra salida.

Potro: Creo que tiene razón la Nhur, si consiguiéramos cazar un animal así de grande podríamos sobrevivir todo el tiempo del hielo.

Oso perezoso: Incluso, un poco más.

Liebre: Eso ya lo vemos, pero lo que no vemos es como cazarlo.

Gavilán: No creo que seamos suficientes cazadores ni tenemos las armas adecuadas.

Lascas: Nuestras lanzas poco daño le harían con el pelaje tan grueso que tiene.

Potro: Gavilán tiene razón, somos pocos para acorralar a un mamut, nos aplastaría a todos con mucha facilidad.

Gacela: Pero podríamos observar cuáles son sus movimientos, y aprender sus costumbres y encontraríamos sus puntos débiles.

Jefe: Eso está bien Gacela, pero se necesita tiempo para espiar a un animal, y sólo queda una luna nueva para que empiece el hielo.

(De repente, el Brujo con gestos indica que se calle todo el mundo y se queda quieto pues ha oído algo, que lo ha puesto en alarma)

Brujo: ¡Silencio, he oído algo sospechoso ...! *(Todos quedan en silencio y expectantes, el*

Brujo se acerca a la entrada de la cueva a mirar)

Rápido, rápido coger las armas y esconderse, alguien se acerca.

(En la entrada de la cueva, aparece una chica temerosa, pero decidida, con una lanza a punto de lanzar, los cazadores la cercan con cautela apuntando con las lanzas, el Jefe les ordena bajar las armas).

Jefe: Bajar las lanzas, es una mujer y parece que viene sola, pero cuidado por si viene alguien más.

Gavilán:, Yo vigilaré.

(El Gavilán sale rápidamente fuera de la cueva a vigilar)

Jefe: Acércate mujer, no temas, no te haremos daño.

(La chica todavía tiene la lanza alzada, pero la baja lentamente, se le acerca Gacela ofreciéndole un cuenco con agua)

Gacela: Tranquilízate, sé bienvenida, bebe agua y descansa.

-**Bruna:** Gracias, sois personas de bien, tenía miedo.

Nhur: Ven, siéntate con nosotros y cuéntanos que haces aquí sola.

(Las tres mujeres se sientan alrededor de la hoguera, entra Gavilán)

Gavilán:Fuera no hay nadie , viene sola.

(El Jefe se levanta y da órdenes a los cazadores)

Jefe: Queridos cazadores, si aún teneis fuerzas id a buscar leña, para pasar el tiempo del hielo.

Liebre: Yo ya he dormido y tengo fuerzas.

Gavilán: Yo también iré.

Potro: Yo no estoy cansado.

Oso perezoso: Yo quiero dormir un poquito más ...(Todos ríen)

Potro: Pues tú, Oso Perezoso, cargarás ... *(Pausa)* un poco más ... *(Pausa)* de leña.

(Todos ríen) Vamos compañeros (Los cazadores toman lanzas y cuerdas y salen de la cueva)

Brujo: Iré a buscar miel y hierbas medicinales.

(El Jefe dice que sí con la cabeza como saludando, el Brujo el responde respetuosamente y sale de la cueva. El Jefe se acerca a las tres mujeres que están hablando entre ellas alrededor del fuego)

Jefe: ¿Qué cuenta esta joven? ¿cómo ha llegado hasta aquí?

Gacela: Se llama Bruna, nos contó que hace tres días que salió de su poblado.

Nhur: Y que fueron a cazar a una playa para encontrar comida diferente.

Gacela: Y que ... *(El Jefe levanta la mano para hacerlas callar)*

Jefe: Basta, basta ... que sea ella quien lo cuente.

-**Bruna:** Quería ir con mis hermanos a unas playas donde encontraríamos leones marinos y focas.

Gacela: Y como por la playa era difícil de llegar, fueron bordeando por la montaña.

Cabeza: Gacela, calla, y deja hablar a Bruna.

Nhur: ¡Pero todo eso ya nos lo ha contado!

Jefe: Pero querida Nhur, yo no lo he escuchado.

-**Bruna:** Me separé del grupo para ir a buscar leña y empezó a llover muy fuerte, yo gritaba a mis hermanos, pero la lluvia y el viento hacía más ruido.

Nhur: Y aquí los perdiste.

-**Bruna:** Sí, no sabía cómo volver al campamento.

Gacela: Y estuviste dos días sola.

-**Bruna:** Sí, pero se cuidarme, por las noches dormía en los árboles, ¡por las fieras!

Jefe: ¿Y cómo nos has encontrado?

-**Bruna:** Por la noche vi la luz de vuestra hoguera.

Nhur: Has tenido suerte de encontrarnos.

-**Bruna:** Os estoy muy agradecida.

Jefe: Y ahora ¿qué piensas hacer?

-**Bruna:** No lo sé, quisiera volver al campamento, pero no sé por dónde.

Gacela: Podrías quedarte con nosotros. ¿Verdad, Jefe?

Nhur: Claro que sí, ¿verdad Jefe?

Jefe: Sí, se puede quedar si quiere, pero explícale la dificultad que pasaremos en el tiempo del hielo.

-**Bruna:** ¿Qué dificultad puede tener en una cueva tan grande como esta?

Gacela: La cueva no es el problema, es la comida.

Nhur: Los cazadores no han podido traer suficiente comida para pasar el tiempo del hielo.

Gacela: Y los animales más grandes emigran y no sabemos cómo vamos a vivir.

-**Bruna:** Pero los mamuts tardarán en emigrar.

Jefe: Nunca se ha cazado un mamut, no sabemos.

-**Bruna:** En el clan del Mar, cazamos el mamut, y también otros animales, focas, leones marinos, peces ...

Nhur: ¿Vosotros sabéis cómo cazar un mamut?

-**Bruna:** ¡Pues claro! Lleva mucho trabajo, pero no es tan peligroso como parece.

Nhur: ¿Qué no es peligroso, dices? ¿Cómo lo hacen?

-**Bruna:** Pues se trata de vigilar unos días los rebaños, sin que te vean ...

Nhur: ¡Ya me lo pensaba!

Gacela: Sigue, sigue ...

-**Bruna:** Cuando sabes sus costumbres, se hace un gran agujero por donde suelen pasar, se tapa con hojas y tierra, procurando que el agujero sea en un lugar estrecho. Entonces, con antorchas encendidas, les obligas a marchar en dirección al agujero, y casi siempre cae alguno dentro.

Gacela: Y una vez en el agujero, ¡ya es más fácil cazarlo!

-**Bruna:** Luego, salamos su carne, la hacemos ahumada o seca, e incluso la congelamos en el tiempo del hielo, y así se conserva mucho tiempo.

Nhur: ¡Ya pensaba yo que se podía hacer!

Jefe: ¿Tú crees que nosotros lo podríamos hacer?

-**Bruna:** Pues claro, vosotros también sois cazadores.

Gacela: Pero no disponemos de tiempo para prepararlo todo, los observadores de los animales, hacer la trampa... y además somos pocos

Bruna: Es cierto, pero... tengo un plan. Ayúdame a encontrar mi poblado y nosotros os ayudaremos a cazar un mamut.

Nhur: Me parece muy razonable tu plan.

Jefe: Pienso lo mismo.

Gacela: Cuando antes nos pongamos en movimiento, mejor, padre si te parece voy a avisar los cazadores.

Jefe: No es necesario, ya oigo que vuelven.

(Entra Potro que se acerca al grupo de mujeres y al Jefe)

Potro: Honorable Jefe, hemos dejado llena de leña el fondo de la cueva, como para varias lunas. ¿Qué más quieres que hagamos?

Jefe: Estoy muy contento con vosotros, ahora vamos todos a hacer una reunión de consejo, hemos de tomar una decisión, y tú, Brujo, invoca a las fuerzas de la naturaleza para que lo que se decida nos sea beneficioso.

(Entran todos los cazadores, se sientan en círculo dejando abierto el centro, el Brujo alza las manos y el rostro y hace una ceremonia de invocación)

Brujo: Yo, el Brujo de este clan, llamo a las fuerzas de la naturaleza para que nuestros pensamientos guíen las decisiones que sean más beneficiosas para todos los miembros del Clan de los Cerros, que las cacerías sean propicias y que los animales sacrificados renazcan en el mundo de sus antepasados.

(Con las manos cruzadas sobre el pecho hace una reverencia al Jefe y se sienta entre los cazadores, el Jefe indica a Nhur, con un gesto de la mano, que hable)

Nhur: Estimados cazadores, mientras buscabais leña pensé como proveernos de más comida, y esta joven, Brunna, nos ha propuesto un plan.

Gacela: Nos ha dicho que lo único que podemos hacer es cazar un mamut.

(Hay revuelo de sorpresa, de incredulidad)

Todos: ¡Eso no es posible ... no podemos ... no se ha hecho nunca! ...

(Potro se pone de pie y alza la voz)

Potro: Un momento. Compañeros, callad, escuchemos la propuesta.

(Revuelo otra vez, todos hablan a la vez)

Todos: Esto no se puede hacer ... ella que sabe ... no podemos ...

Potro: *(Levanta de nuevo la voz)* Compañeros, compañeros, escuchémosla, que nos explique cómo se hace y después valoraremos si se puede hacer o no.

(Otra vez alboroto)

Todos: Imposible ... saldrá mal ... no me lo creo ...

(Se levanta el Jefe y gritando hace hacer silencio)

Jefe: ¡Callad! *(Baja un poco la voz)* Callad y escuchad. *(Todos callan)*

Nhur: Habla, muchacha.

(La Chica se levanta y los mira a todos)

-**Bruna:** Entiendo vuestros temores, pero yo misma he estado cazando mamuts.

(Barullo nuevo)

Todos: Nos engaña ... no puede ser ... no es verdad ...

Gacela: Callad, cabezotas, dejad hablar.

(Todos callan)

Chica: La gente del Clan del Mar hace muchos años que aprendió a cazar mamuts.

Liebre: ¡Es muy peligroso acercarse a un mamut!

-**Bruna:** Es que no hay que acercarse.

(Murmullo general)

Gavilán: ¿Cómo puedes herir a un animal si no te acercas?

Oso perezoso: Eso, eso, explícalo un poco más.

-**Bruna:** Os lo contaré, si me dejáis.

Potro: Todos calladitos, ¿eh? *(Amenazando)*

Chica: Se trata de hacer una trampa a los mamuts después de observarlos algunos días, y conducir el rebaño con antorchas con fuego hacia un agujero hecho en el suelo disimulado con ramas y hojas, para que algún mamut caiga y entonces se remata.

(Todos callan pensando)

Potro: Yo confío del todo en ti, pero no tenemos tiempo para espiar a los mamuts.

-**Bruna:** La gente de mi poblado os puede ayudar.

Gavilán: ¿Y dónde está tu poblado?

Gacela: Es cerca del mar, pero ella se ha perdido y no sabe volver, deberíamos ayudar.

Liebre: ¿Cuánto has tardado hasta llegar aquí?

-**Bruna:** Dos días.

Potro: Así no es tan lejos, lo podríamos buscar.

Nhur: ¿Y cómo es el sitio donde está tu poblado?

-**Bruna:** Está cerca de una playa que en frente, no muy lejos, hay dos pequeñas islas de rocas negras llenas de árboles.

Brujo: Yo conozco el lugar.

Jefe: ¿Y cómo se puede ir?

Brujo: Caminando en dirección al sol levante.

Potro: Honorable Jefe, yo acompañaré Bruna a su poblado.

-**Bruna:** Eres muy amable, Potro.

Jefe: ¿Quién más estaría de acuerdo en acompañar la chica al poblado?

(Se levanta todos, el último es Oso perezoso. El Jefe los mira en silencio un instante y dice)

Pues ahora a dormir y mañana por la mañana ir a buscar el poblado.

Gavilán: *(Levantando la voz)* Silencio cazadores, esconderos, he oído ruido de que alguien se acerca.

(Todos cogen la lanza y se preparan escondiéndose por los rincones. Poco después, aparece un hombre en la entrada de la cueva y luego le siguen dos hombres más. El primero inspecciona desde la puerta y al no ver a nadie hace señales para que entren los otros dos)

Hombre 1: Aquí había gente y se habrán ido hace poco, aún hay fuego encendido.

Hombre 2: Seamos cuidadosos, no sabemos si son de fiar.

Hombre 3: Podemos descansar aquí, después buscaremos nuestra hermana.

(Bruna sale del escondite)

-**Bruna:** Hermanos, hermanos, estoy aquí, estoy bien.

Hombre 1: ¡Por fin te encontramos!

(Poco a poco salen del escondite los cazadores con las lanzas a punto)

Hombre 2: ¡Atentos hermanos!

(Siguen los tres con las lanzas apuntando. La chica con gestos los detiene a todos)

-**Bruna:** Bajad las lanzas, amigos, estos hombres son mis hermanos, son buena gente.

(Poco a poco todos bajan las armas y el Jefe se acerca al grupito ofreciendo el brazo y saludando)

Jefe: Bienvenidos, acercaros a descansar junto al fuego.

(Se acercan y se sientan alrededor del fuego)

Bruna: Hermanos, he tenido mucha suerte de encontrar este clan, me han acogido, son buena gente.

Hombre 1: Te estamos muy agradecidos por ayudar a nuestra hermana, hace tres días la perdimos en medio de un fuerte viento.

Jefe: Vuestra llegada ha sido providencial, pues íbamos a salir para buscar vuestro poblado.

Hombre 1: Pues nuestro agradecimiento es más grande

Potro: Además tenemos otra razón para ir a vuestro poblado.

Bruna: Os lo cuento, hermanos. Este clan ha tenido muy mala suerte en la última cacería antes del tiempo del hielo, y la única solución es poder cazar un mamut, y les dije que si me llevaban a mi poblado les podríamos ayudar a cazarlo, pues ellos son pocos y carecen de experiencia en esto.

Nhur: Si no lo hacemos, no podremos resistir el tiempo del hielo, y es posible que todos muramos de hambre.

Hombre 2: Entendemos vuestro problema y si hablamos con nuestro jefe lo comprenderá y os ayudará, incluso podríamos cazar dos mamuts antes de que emigren.

Jefe: Mis cazadores son valientes, pero no sabemos cómo hacerlo.

Hombre 3: No os preocupéis, nosotros os guiaremos y enseñaremos.

Hombre 2: A cambio de que os ayudemos, también nos podríais ayudar.

Nhur: ¿En que podemos ayudar nosotros?

Hombre 2: Hace una luna que nuestro sanador murió, y Bruna, no ha podido aprender todo lo que él sabía de hierbas y de cuidados, y ahora necesitamos alguien que cuide a los enfermos del clan.

Gacela: Bruna se podría quedar con nosotros para aprender del brujo, ¿lo harías Bruna?

-**Bruna:** Estoy de acuerdo, Gacela, ahora mismo empezaría a trabajar con vuestro brujo.

Gacela: Yo puedo ir a tu poblado esta vez, con algunas hierbas que curan.

Hombre 2: Gacela, eres tan hermosa como generosa, ahora no hay ningún enfermo, pero me gustaría que nos acompañaras.

Nhur: Esto está muy bien, y mientras Bruna aprende, nuestro brujo irá a su poblado cada vez que se necesite, ¿estás de acuerdo Jefe?

Jefe: Totalmente de acuerdo, ¿y tú Brujo?

Brujo: Ayudaré cuando sea necesario al Clan del Mar.

Jefe: Pues confirmamos este pacto

(El Jefe se alza y acercándose al del Clan del Mar y uno por uno se cogen por los brazos a la altura de los codos y se tocan el hombro derecho de uno con el hombro izquierdo del otro, un lado y otro).

Tras este pacto, id todos a descansar y mañana al amanecer, mis cazadores irán con vosotros a vuestro poblado para iniciar la caza del mamut, a Bruna la cuidaremos hasta que aprenda a ser curandera y sanadora.

(Todos se preparan para dormir, algunos hacia el fondo de la cueva, otros alrededor del fuego. Nhur, Bruna y Gacela se quedan sentadas cerca del fuego, todos los demás están tendidos en el suelo durmiendo).

Nhur: Venga chicas, pónelos a dormir, yo ya cuidaré el fuego.

-**Bruna:** No puedo dormir, me hace mucha ilusión quedarme con vosotros y aprender a ser curandera, además os quiero contar un secreto, pero no lo digáis a nadie.

Gacela: ¿Un secreto? Cuenta, cuenta, que yo tampoco puedo dormir.

Nhur: Hay un cazador vuestro, que me ha gustado mucho desde que lo vi.

Nhur: ¡Ah si ..! ¿Y quién es?

-**Bruna:** Me parece que le llamais Potro.

Gacela: Mírala, sabe elegir bien *(las tres ríen)*. Pues yo también tengo un secreto.

Nhur y Bruna: *(Las dos a la vez)* ¿También?

Gacela: Me gusta uno de tus hermanos, el mediano, no se como se llama ...

-**Bruna:** Se llama Roble Fuerte, y creo que él también te mira mucho.

Gacela: Sí, parece muy fuerte, me hace ilusión acompañarlo a tu clan.

(De entre los que duermen se oyen unas voces que reclaman)

Lascas: Estamos muy contentos de que os gusten Potro o Roble o quien sea, pero queremos dormir.

Gavilán: Hablar bajito, que nos enteramos de todo *(todos ríen)*; jajaja ...!

Hombre 1: Basta de palabrería, queremos dormir.

Oso perezoso: ¡Y yo un poquito más ...!

Nhur: No les hagáis caso, chicas, que lo que tienen es envidia *(las tres ríen)* jajajaj ...

-**Bruna:** Vamos, vamos a dormir que los cazadores tienen que estar descansados para mañana.

Gacela: Sí, es mejor, que mañana hay un largo viaje y una importante cacería.

(Gacela y Bruna se tienden en el suelo cerca del fuego mientras que Nhur, sentada cerca

la hoguera remueve el fuego, a la vez que canta con voz suave como una canción de cuna)

Nhur: Descansad, criaturas, descansad.
que al salir el sol
un nuevo día tendréis.

Descansad, criaturas, descansar.
Que con otra gente
un nuevo tiempo viviréis

(Telón lentamente)

FIN